

LECTURA

El levantamiento del gueto de Varsovia

A lo largo de su reclusión en los guetos, los judíos encontraron maneras de desafiar y resistir a los conquistadores nazis: organizaron sociedades de apoyo mutuo, continuaron practicando su religión y educando a sus hijos, e hicieron esfuerzos heroicos para documentar sus vidas. En más de 100 guetos, los judíos formaron movimientos clandestinos con la meta de escapar del gueto, unirse a grupos partisanos (de resistencia armada) u organizar revueltas. Los prisioneros de varios campos, incluyendo Auschwitz, Treblinka, y Sobibor, organizaron revueltas. En Vilna, Bialystok y varios otros guetos, los judíos se resistieron a las deportaciones por la fuerza. La mayor resistencia armada de los judíos contra los nazis ocurrió en el gueto de Varsovia.



Imagen de los combatientes de la resistencia judía

Los combatientes de la resistencia judía que lucharon contra las SS (Escuadras de Protección) y el ejército alemán durante el levantamiento del gueto de Varsovia entre el 19 de abril y el 16 de mayo de 1943 son capturados.

CRÉDITOS: Museo Estadounidense Conmemorativo del Holocausto, cortesía de Archivos Nacionales y Administración de Documentos

En 1942, cerca de 300,000 judíos habían sido deportados desde el gueto de Varsovia hacia Treblinka. Solo quedaron 55,000, principalmente hombres y mujeres sin hijos, porque los hijos y los ancianos fueron deportados. Algunos de los “remanentes”, como se llamaron a sí mismos, formaron la Żydowska Organizacja Bojowa (ZOB), o la Organización de Combate Judía. Se pusieron en contacto con grupos partisanos y con la resistencia polaca para conseguir armas. Recibieron muy pocas armas, pero estaban determinados a hacer lo que más pudieran con lo que tenían.

Cuando comenzó una nueva ronda de deportaciones en enero de 1943, la ZOB contraatacó, disparando contra las tropas alemanas y ayudando a otros residentes del gueto en escondites previamente seleccionados. Los comandantes nazis respondieron ejecutando a 1,000 judíos en la plaza principal del gueto, pero también detuvieron brevemente las deportaciones. Los judíos sobrevivientes se prepararon para una gran revuelta.

El 19 de abril de 1943 era el primer día de la celebración de la pascua judía, y también la víspera del cumpleaños de Hitler. El general alemán Jürgen Stroop llegó a Varsovia dispuesto a acabar con toda la oposición en un solo día como regalo de cumpleaños para su Führer. Stroop tenía 2,100 soldados con 13 ametralladoras pesadas, 69 ametralladoras de mano, 135 subametralladoras, varias unidades de obús y 1,358 rifles. Los aproximadamente 750 miembros de la resistencia judía tenían dos subametralladoras, un puñado de rifles y explosivos caseros. Pero los miembros de la resistencia fueron capaces de enfrentarse a los soldados de Stroop durante los primeros días y aguantaron el asedio durante cuatro semanas.

Simcha Rotem, un sobreviviente, le contaría después al cineasta Claude Lanzmann: “Durante los primeros tres días de combate, los judíos tenían ventaja. Los alemanes se retiraron inmediatamente a la entrada del gueto, cargando a docenas de heridos”.¹ El 23 de abril, Mordechai Anielewicz, comandante de la ZOB, escribió:

Lo que ocurrió excedía nuestros sueños más audaces. Los alemanes huyeron dos veces del gueto. Una de nuestras compañías mantuvo su posición durante cuarenta minutos, mientras que la otra duró más de seis horas... El sueño de mi vida se ha hecho realidad. He visto la defensa judía del gueto en toda su fuerza y gloria.²

¹ Claude Lanzmann, *Shoah: An Oral History of the Holocaust; The Complete Text of the Film* (Nueva York: Pantheon Books, 1985), 197–98. Reproducido con autorización de Georges Borchardt, Inc. y Librairie Arthème Fayard.

² Citado en “Fighters in the Warsaw Ghetto”, Yad Vashem, consultado el 8 de julio de 2016.

El 26 de abril, Stroop reportó a sus superiores en Berlín:

La resistencia de los judíos y bandidos solo puede romperse con el uso sin descanso de toda nuestra fuerza y energía, día y noche. El 23 de abril de 1943, el Reichsführer SS, a través del Führer Superior de las SS y de la Policía del Este en Cracovia, dio la orden de completar la destrucción del gueto de Varsovia con la mayor severidad y tenacidad. Por lo tanto, decidí destruir toda la zona residencial judía incendiando cada bloque, incluyendo los bloques de edificios residenciales cerca de las fábricas de armamento... No eran pocas las veces que... debido al calor y al miedo a ser quemados vivos, [los judíos] preferían saltar desde los pisos más altos después de haber arrojado a la calle colchones u otros artículos acolchados desde los edificios en llamas. Con sus huesos rotos, aún trataban de arrastrarse por las calles hacía los bloques de edificios que aún no se habían incendiado, o solo estaban parcialmente en llamas. Generalmente, los judíos cambiaban sus escondites durante la noche, trasladándose a las ruinas de los edificios quemados, refugiándose allí hasta que nuestras patrullas los encontraban. Su estadía en las alcantarillas también dejó de ser agradable luego de la primera semana. Frecuentemente, desde la calle, podíamos escuchar fuertes voces procedentes de las alcantarillas.³

Rotem describió lo que había ocurrido luego de que los hombres de Stroop empezaran a destruir el gueto, bloque por bloque.

Todo el gueto estaba en llamas. Toda la vida se desvaneció de las calles y casas. Nos escondimos en los sótanos y búnkeres. Desde allí hacíamos nuestras incursiones. Salíamos de noche. Los alemanes estaban en el gueto casi todo el día y se iban por la noche. Tenían miedo de entrar al gueto de noche...

No creo que la lengua humana pueda describir el horror que vivimos en el gueto... Además de luchar contra los alemanes, luchamos contra el hambre y la sed. No teníamos contacto con el mundo exterior, estábamos completamente aislados, apartados del mundo. Estábamos en un estado tal que no podíamos entender el por qué seguíamos luchando. Pensamos en intentar una fuga a la parte aria de Varsovia, fuera del gueto.⁴

³ Roderick Stackelberg y Sally A. Winkle, eds. *The Nazi Germany Sourcebook: An Anthology of Texts* (Londres: Routledge, 2002), 368.

⁴ Claude Lanzmann, *Shoah: An Oral History of the Holocaust; The Complete Text of the Film* (Nueva York: Pantheon Books, 1985), 197-98. Reproducido con autorización de Georges Borchardt, Inc. y Librairie Arthème Fayard.

Los nazis finalmente pusieron fin al levantamiento el 16 de mayo, destruyendo el gueto y enviando a los sobrevivientes a campos de exterminio o de trabajo. Anielewicz no sobrevivió. Rotem y Marek Edelman fueron de los pocos que escaparon por las alcantarillas a la parte "aria" de Varsovia. Otros se quitaron la vida antes de que los nazis pudieran atraparlos.

Más de 70 años después, el académico especializado en el Holocausto Michael Berenbaum les dijo a Edelman y Rotem que él y otros historiadores habían llegado a la conclusión de que la "resistencia prácticamente significaba una muerte casi segura para todos en el gueto... y la única cuestión era cómo enfrentar la realidad de la muerte inminente". La conversación continuó:

"Profesor", dijo Edelman con el apenas disimulado desprecio que los combatientes sienten hacia los que nunca han estado en combate, "profesor, la resistencia fue una decisión de cómo vivir en los momentos previos a la muerte".

La muerte era un hecho. Cómo vivir mientras tanto, no...⁵

⁵ Michael Berenbaum, "Some Clarifications on the Warsaw Ghetto Uprising", in *Life in the Ghettos During the Holocaust*, ed. Eric J. Sterling (Syracuse: Syracuse University Press, 2005), 22–23.



Miembros de la resistencia del levantamiento del gueto de Varsovia

Tres miembros de la Organización de Combate Judía capturadas luego del levantamiento del gueto de Varsovia. Trabajaban en un taller clandestino, fabricando granadas de mano y otros explosivos para el levantamiento.

CRÉDITOS: Yad Vashem

Preguntas de contexto

1. ¿Qué motivó a la ZOB y a otros judíos en el gueto de Varsovia a involucrarse en la resistencia armada? ¿Qué similitudes tiene su resistencia con otros ejemplos de resistencia sobre los que haya aprendido en los Capítulos 8 y 9? ¿En qué se diferencia?
2. Compare y contraste los relatos del levantamiento del general Jürgen Stroop y del sobreviviente Simcha Rotem. ¿Qué revela cada uno? ¿En qué se diferencian? ¿Cómo sería nuestra comprensión de estos acontecimientos si solo tuviéramos el informe de Stroop?
3. El académico Michael Barenbaum escribió que para quienes se resistieron, “La muerte era un hecho”. Con unas probabilidades tan terribles en su contra, ¿por qué participaron tantos judíos en el levantamiento del gueto de Varsovia? ¿Su resistencia importó?